

De nuevo con Federico

Autor: WandaWW

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 27/11/2015

Habían pasado unas semanas desde mi encuentro con Federico, por llamarlo de una manera decente, cuando recibí una llamada de Alba, cuando vi su número me puse algo nerviosa pero rápidamente me controlé y contesté. Su llamada era para invitarnos a una carne asada a su casa y que las niñas jugaran y se divirtieran en la alberca, nos pusimos de acuerdo en la fecha y sería el sábado siguiente. Me emocioné un poco pues vería a Federico, pero también me puse nerviosa pues no sabía si podríamos mantener nuestra pequeña aventura al margen, sería la primera vez que estaríamos juntos después de aquella tarde.

Llegó el sábado me preparé depilándome bien las piernas, un retoque al área del bikini, me puse un bikini coqueto además llevé mi traje de baño más revelador, no quería provocar nada, pero tampoco desaprovecharía la oportunidad de cogerme a Federico si se presentaba, al final llevábamos uno en mi casa la más justo es que nos echáramos uno en la suya.

Salimos los 3 a la casa de Alba y Federico, Angélica iba emocionada por ver a su amiga Adriana y claro pasar la tarde en la alberca. Roberto iba listo a devorar toda la carne que le cupiera hasta que no pudiera dormir de las agruras pero una comida gratis bien lo merecía.

Llegamos y nos saludamos normalmente hubo nerviosismo por unos instantes, pero rápidamente ambos nos saludamos muy naturalmente, las niñas corrieron a cambiarse para ir a la alberca, yo también me cambié, pues tenía ganas de apagar el calor que sentía, aunque sabía que parte de ese calor iba a necesitar algo más que una zambullida en la alberca.

Mientras me ponía el bikini para la alberca noté que mi vagina estaba muy húmeda, me pasé los dedos mientras pensaba en Federico y solo recordé las ganas que tenía de volverlo a sentir dentro de mí.

Todos nos fuimos hacia la alberca, las niñas jugaban y yo las acompañaba mientras me refrescaba. Alba, Roberto y Federico platicaban amenamente tomando unas cervezas.

Yo hacía como que nadaba, y regresaba a oír la plática, varias veces ví a Federico que se me

quedaba viendo y yo desde la alberca veía debajo de la mesa que se le abultaba el short, teniendo una erección, lo que me prendía y no sabía si podía soportar solo verlo y no tenerlo.

Federico y Roberto se pusieron a prender el fuego, como vi próxima la hora de comer, decidí salir de la alberca y darme un baño, salí y como siempre me fui al cuarto que tiene Alba para los invitados a la alberca o de visita, me bañé y comencé a vestirme y al ponerme las pantaletas vi que se humedecían extremadamente, sabía exactamente que es lo que pedía pero veía remota cualquier oportunidad de que lo tuviera, así que me dije, no creo que me extrañen por un rato y me recosté en la cama y empecé a jugar con mi cosa húmeda imaginando que Federico era quien la tocaba, empecé a sentir las primicias de un orgasmo pero sentía que algo faltaba, estaba yo concentrada cuando de repente sentí una mano gruesa tocar la mía, abrí los ojos y ahí estaba Federico, diciéndome, has empezado sin mi eh!!!, pero veo que no vas muy aventajada, creo que puedo darte una mano y algo más, yo solo me sonreí. Federico se reclinó sobre mí y empezó a besarme, continuó besando mi cuello, besaba y lamía mis pechos, mis pezones le respondieron inmediatamente, sus manos recorrían mi cuerpo creando una sensación de deseo que me inundaba tanto que le pedí que me penetrará que ya no jugara, él llevo sus manos a mi piocha y sintió la húmeda ansiedad de mi cuerpo por poseerle, el gimió de excitación y sin más se desnudó y comenzó a penetrarme con calma disfrutando del placer de nuestros cuerpos uniéndose, deslizaba su pene dentro de mí rítmicamente y luego dejándolo por momentos dentro y moviéndolo de lado, sentía como me llenaba completamente, mientras sus besos y sus caricias completaban excelentemente el trabajo de complacerme, el orgasmo que me provocó fue intenso mi vagina cobraba vida y se movía atrapando su espectacular miembro y creando una impresionante sensación de placer.

Me puse en cuatro puntos y le mostré mi cosa escurriendo de placer, él sin tardar comenzó a penetrarme esta vez rápida y fuertemente y cada vez más fuerte mientras yo gritaba con la cara clavaba en las sábanas para evitar que saliera el ruido de la habitación, él me tomaba como un perro salvaje y rápidamente nos unimos en un orgasmo, mi cuerpo agitándose con los espasmos de placer al igual que su miembro mientras me llenaba de su calor, ambos nos tiramos sobre la cama extasiados, nuevamente había sido un encuentro furtivo y super satisfactorio. Federico me besó profunda y tiernamente y yo solo pude dejarme llevar, después del beso supimos que nuestra aventura no iba a terminar pronto, lo que me daba miedo pero ilusión a la vez.

Decidí aprovechar cada segundo con él y me monté aprovechando que el beso había recuperado la excitación de Federico, meterme su virilidad y disfrutarla mientras yo tenía el control era una nueva sensación, él me acariciaba y tomaba mis pechos mientras su rostro reflejaba el placer que le provocaban mis movimientos, eso me excitaba y comencé a moverme más rápidamente hasta que el inminente placer de un orgasmo se fue formando dentro de mí, Federico también gemía y poco después ambos gritábamos acompañando un orgasmo maravilloso. Nuevamente recostados en la cama nos despedíamos con largos besos, tratando de escapar de la realidad que nos esperaba fuera de la habitación.

En un momento Federico se vistió y regreso con Roberto a terminar de preparar la comida, y yo

salí de la habitación justo cuando Alba llevaba a Angélica a darse una ducha. Todos comimos a gusto y al parecer ni Roberto ni Alba se dan idea de lo que ha pasado entre Federico y yo.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [WandaWW](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)